LA TARDE DE LORCA

AÑO XX | NUM. 5.264

DIARIO FUNDADO EN 1909 | DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS | REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO | SABADO 7 JULIO 1928

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

CHOCOLATES

BUBI Y MUNI

INFORMACION DE LA CAMARA AGRICOLA DE LORCA

sobre el proyecto de reorganización del regadío, presentado por la Comision nombrada por R. O. del Ministerio de Fomento, de 8 de Septiembre de 1926

I

Consideraciones generales sobre este proyecto

Altos deberes, que nacen de nuestro amor a Lorca y a su agricultura, obligan inexcusablemente a su Cámara Agrícola Oficial a concurrir a la información pública abierta, con arreglo al artículo 11 del R. D. de 24 de mayo último, sobre el proyecto de reorganización de nuestro regadío. Pero antes de hacerlo, hemos de manifestar, sincera y noblemente, que nuestra disconformidad completa con la innovación que se propone, la fundamentaremos salvando siempre todos los respetos que nos merecen los señores que redactaron el proyecto.

Esa reorganización, sobre la que ha de recaer nuestro juicio, consta de siete capítulos; mas sólo el primero, que se ocupa del régimen y aprovechamiento de las aguas claras en las zonas del regadío y su distribución, y el sexto, que trata de las aguas turbias y su aprovechamiento, serán especialmente objeto de nuestra atención y estudio, pues los demás capítulos sólo contienen disposiciones tomadas de nuestras viejas y sabias Ordenanzas de riegos, con las que estaremos siempre de completo acuerdo.

Los artículos 1.° y 55 conculcan derechos que asisten a toda la extensión de nuestra huerta, desde tiempo inmemorial, porque las tierras de nuestro regadío, lo mismo las más próximas a los partidores de cabeza que las más distantes, y lo mismo las mejores en calidad que las de peor clase, tienen y han tenido siempre derecho a disfrutar de los beneficios del riego de las aguas que se vende en el Alporchón de esta ciudad, sin otra limitación que la conveniencia y el interés de cada cual. El proyecto que examinamos, desconoce y perturba este derecho, al asignar un número limitado y desigual de riegos a esas mismas tierras de nuestra infortunada huerta.

Hoy cada Heredamiento tiene su dotación de agua fija, y en el proyecto que comentamos, para impugnarlo, se desconocen y alteran caprichosamente esas dotaciones. Y si paramos nuestra atención en el aprovechamiento de las aguas turbias, que siempre han correspondido a todo nuestro regadío, y preferentemente a las tierras situadas en la cabeza de los partidores y despues a las demás, por orden de tomas, vemos que ahora sólo se asignan, con evidente injusticia, a las zonas tercera y cuarta, dejando a las dos primeras sin el beneficio de estas aguas.

Respetuosos, como somos, con el derecho ajeno y con la necesidad de indemnizar el daño, cuando éste se causa, tendríamos que reconocer la justicia de otorgar la reparación debida por los perjuicios que se originarían con la implantación de este nuevo régimen, lo cual sería, ciertamente, asunto complejo y dificilísimo. Esto no obstante, si se compensaran los males apuntados, con otras ventajas que redundaran en beneficio de la generalidad, nuestro criterio sería más expansivo, llegando hasta el último límite en nuestras concesiones; mas como desgraciadamente no es así, y creemos que se trata de sustituir un régimen impuesto por la necesidad por otro verdaderamente inaceptable por lo malo, cumplimos con el deber indeclinable de exponerlo y de llamar la atención de quien en definitiva haya de pronunciar la última palabra en este asunto

Ferrocarril de ALCANTARILLA A LORCA

AVISO

TOROS EN MURCIA

con Chicuelo, Cagancho y Gitanillo de Triana

EL DIA 8 DE JULIO DE 1928

TRENES ESPECIALES DIRECTOS

Salida de Lorca (Estación de Aguilas) a las 3 tarde
Llegada a Murcia a las 4.50 »
Salida de Murcia a las 9 noche
Llegada a Lorca (Estación de Aguilas) a las 10,50 noche

Ida y Vuelta en 2ª. pts. 5'80 en 3.ª pts. 4'35

CHOCOLATES

BUBI Y MUNI

Crónica Barcelonesa

ENSAYOS DE CRITICA

La crítica como fermento de Arte

I

Bajo este título voy a exponeros lectores amigos, unos modestos ensayos de crítica. Aunque las vinculaciones son en nuestra época muy estrechas entre el medio ambiente y el hombre, vamos a intentar un esfuerzo para disociar, tan sólo sea por unos momentos, el credo corriente del espíritu de moda, por lo general, de escasa elevación cultural. El hecho de suponer que, las obras intelectuales las forma el medio en que se vive por la acumulación de datos y direcciones, y más que nada, por la errónea comprensión de creer que todos los espíritus en un mismo tiempo se nutren de la misma levadura intelectual. La crítica que no consiste en tasar y catalogar las obras literarias, distribuyéndolas en malas o buenas como suponen algunos espíritus esmirriados, va a poner por mediación mía en manos del lector la cantidad máxima de conocimientos y juicios críticos que yo puedo dar.

La misión del crítico, consiste principalmente, en revelar la intimidad de las cosas, proporcionando al mismo tiempo, aquellos medios más indicados para que, sin un fervoroso esfuerzo, completen los lectores su obra de análisis, dentro de la atmósfera más favorable.

En estos temas de crítica filosófica pienso tratar todos aquellos asuntos que más se encuentren a mi alcance. Algunos serán sobre temas poco vecinos de la multitud; otros sobre temas de ciencia general, y los más, sobre estética, literatura y moral, ejecutado todo, o casi todo, al problema europeo. Eso sí, modestos en sumo grado, sin un ruído sonoro, mas bien tímidos; pero todos irán orientados hacia una elevación mental.

Domina esta tendencia en todos estos trabajos. La crítica, pues, va a mostrarse en todo su esplendor, en todas sus variaciones, en todos sus objetivismos. Este es, pues, mi propósito de hoy; puesto que las ilusiones primeras van pasando y los preciosismos literarios van cediendo paso a otras preocupaciones y otras visiones de las cosas, que no son las de nuestros primeros entusiasmos juveniles. Y por ello, mismo; nuestra crítica se recoge en una región de serenidad, puesto que la experiencia no ha pasado en balde, teniendo para con los extravíos ajenos una mayor ponderación de afabilidad y de comprensión; y nos resignaremos dulcemente, beatíficamente ante los gestos trágicos, la chabacanería y las cosas irremediables, y lo irremediable, lo que no tiene cura al menos en nuestro país, es la tontería de creer que cada uno hace las cosas mejor que su adversario.

❁

Estos ensayos tienen para su autor una necesidad espiritual. Y ello es la de facilitarse a sí mismo, el medio de ejercitarse en un campo de experimentación crítica, en el que pueda dar salida a sus más caras preocupaciones. «Si el placer »sexual parece consistir en una »súbita descarga de energía ner»viosa. Y la fruición estética en »una súbita descarga de emocio»nes alusivas». Análogamente es la crítica, una súbita descarga de intelección. La crítica es más pura cuanto menos erudicción tiene, porque con tanto aparato acaba uno por confundir lo propio y lo extraño.

Sería esto para la crítica como una oración postrera de su máximo valor intelectivo, puesto que todo quedaría reducido a una mera proposición en la que se dijera toda la verdad. Esta potencia verdad tiene por sí sólo una significación de plenitud y de fuerza, y al pensarlo debidamente, todo el infinito tesoro de la vida psíquica explotaría de un golpe y en ese golpe partido como el granizo al caer en tierra, se dividiría en mil estrías, y las reverberaciones del sol serían en él como la enorme perspectiva del mundo que nos pone en comunicación con el secreto de las cosas.

Esta doctrina si bien llena de convicciones para su autor donde con mayor razón las ha de defender, no han de ser por ello recibidas como verdades. Yo sólo invito a nuevos motivos, a nuevas modelaciones, a nuevas maneras de mirar las cosas sin pretensiones de que ellas sean ensayadas por hacer caso a su autor. Nadie por lo mismo, debe suponer que yo pretenda por este juicio mío elevar la crítica a su máxima función cultural; ni intento en modo alguno, que esta facultad o actividad sea considerada como la mejor de todas las ciencias; lejos de mí tal proyecto; allá otros con las exquisiteces literarias, pero sí debo advertir como medio de impiedad y justificación que es la única cosa que su autor puedo hacer medianamente.

Y más que nada por el inmenso prurito de volcar en el ánimo de los lectores todo el secreto de un libro rasgado por mí, y hacer vibrar, enardecer y emocionar si a ello hubiese lugar, las pequeñas y las grandes emociones de que estuviese nutrido tal o cual libro o novela.

De amor intellectualis calificaba Spinoza el amor a las letras y a las ciencias. Por ese mismo amor a las cosas desconocidas se acerca su autor en funciones de crítico a la morada íntima de los hombres de letras para entregaros de su

Abanicos

de esta temporada

Los mejores.—Más bonitos y Más baratos

Preguntar